



HEMEROTECA PROVINCIAL

SOFIA MORENO GARRIDO

GRUPOS

BOLETIN INFORMATIVO DE EDUCACIÓN Y
DESCANSO PARA GRUPOS DE EMPRESA



Suplemento "DECENA" de la Residencia veraniega para productores.-Enix

Año I

Almería. 1 de Septiembre de 1945

Núm. 2

"DECENA", al ver la luz del día, quiere hacer patente su fe y amor en España, en el Caudillo y en la Falange.

Amor a España, madre idolatrada, tierra santificada por la sangre de mártires y héroes, templo de la civilización, de la cultura y de la fe, trono de honor, de grandeza y de gloria, sede y refugio de paz verdadera, única capaz de ser Maestra en el mundo actual.

Fe en nuestro Caudillo Franco, sol inmaculado que ilumina y que guía con entera visión la gloria, honor y bienestar de España y de cada español.

Amor y fe en la Falange, depositando en ella nuestras mejores esperanzas, entregándole nuestras fuerzas y corazón, con la ilusión de alcanzar plenamente la España, Una, Grande y Libre.

¡Arriba España!, ¡Viva Franco!

Ideal

Al sacar Dios de la nada al hombre pronunció palabras de valor eterno, proclamando ante el universo, salido de sus labios, la definición, compendio y resumen de la nueva criatura, estableciendo la Señora y Reina de todo lo creado.

Definición del hombre más clara que la dada por el Verbo eterno, no la conseguimos en el texto más sabio.

El compendio y resumen de esas palabras, pronunciadas por Dios en el Edén, nos marcan un punto de salida, origen, fundamento y base de un ideal que ilimitadamente podemos trabajar por conseguir.

El ideal tiene su luna en la palabra "EXCELSIOR".

Cada día, desde aquel en que vimos la

luz primera, irremisiblemente nos lanza en el camino de la vida.

Día que pasa nos cierra el paso de lo andado.

Nuestro andar es siempre avanzando.

Un "más allá", "más arriba", ilumina nuestra frente cada mañana al despertar y ante ese "más allá", se cerrarán definitivamente nuestros ojos del cuerpo pasando los del alma a gozar o penar la eternidad.

De nada, pues, sirve al hombre avanzar insensiblemente cada día como la planta o el animal, si ese camino diario hacia arriba no cierra una ilusión y una esperanza, quehacer que ha de trabajar el alma para llevar a nuestro morir continuo, la alegría de vivir.

Dios nos creó diciendo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza".

En la bondad, justicia y sabiduría Divinas tenemos nuestros motivos de perfeccionamiento diario.

Cuanto más decidida sea nuestra libre voluntad en guiar nuestro corazón, derramando bondades, frutos de sabia rectitud, **MAS HOMBRES SEREMOS**, y mayor nuestra semejanza con Dios.

El egoísmo no puede ser nunca ideal.

Nuestro ideal en ese caminar incesante lo forman tres pilares firmes:

DIOS, de quien venimos y a quien nos debemos.

PATRIA, madre santa que nos hermana en la fe y en el habla así como en su historia con cada una de sus glorias y a la que debemos rendir nuestro tributo de fe y amor, llegando a la muerte si preciso fuera para salvar su fe y su honor.

FAMILIA, templo santo del amor en la tierra, crisol donde se funden los verdade-

ros ideales, junto a las más sanas ilusiones entre derroches de caricias y ternuras.

Amparados nuestra vista sobre estas tres columnas y, en ese amor, palabra que resume las anteriores, subiremos siempre encontrando la verdadera felicidad. ¡Excel-sior!

Camaradas, este es el saludo que os brinda nuestro jefe hasta hoy, compañero y camarada siempre, al despediros, después de estos diez días de descanso, que vuestro trabajo diario os ha merecido.

Espero recogeréis estos pensamientos, forjando con ellos vuestra sincera ilusión.

Camaradas del 4.º Turno:

¡Arriba, España!

¡Viva Franco!



S e m b l a n z a



Renqueaba el viejo coche de línea que nos traía a Enix. Poco a poco ante nuestra vista se proyectaban nuevos horizontes cargados de mezcolanza. Paisajes extraños a nuestra vista nos hacían pensar en la máquina fotográfica que no habíamos llevado.

Ya se había perdido el bullicio de la ciudad. Su ajetreo constante de pitar de coches, ruidos de máquinas y toques de sirenas en las fábricas, había sido sustituido por el trotar de los mulos en las eras, el cantar de los gañanes y, cual leve susurro, el rozar del aire entre las hojas de los almendros.

Llegamos a la Residencia, hermoso chalet propiedad de la Obra, y el turno saliente nos recibe. Entre la bulliciosa alegría de encontrar conocidos allí, abrazos de tíos, saludos de otros. Se suceden las preguntas y las respuestas. El jefe de la Residencia nos da la bienvenida.

Seguidamente pasamos a curiosarlo todo. De un lado para otro, fisonomeando en esta habitación, en la otra, en las duchas... Llegamos al porche. Está éste orientado al sur, y, allá, a lo lejos, a diez kilómetros, se divisa al mar y el pueblecito de Roquetas con sus grandes salinas.

Precisamente estoy escribiendo esto desde el porche y a mi alrededor, en otras me-

zas juegan a las damas y al ajedrez, y al dominó. En este último juego se mete más bulla. Hay discusiones sobre la comida de esta tarde.

—¿Qué te pareció el guisillo?

—¡Magnífico! Me comí cuatro platos!

—¡Imposible!

—¿Cómo qué imposible, si me comí yo tres?—dice uno.

—Digo que imposible. No hay nadie que se coma cuatro platos; ni tres ni dos ni uno.

—¿No?

—No.

—¿Entonces...?

—Sería el contenido de cuatro platos.

¡Pobre hombre! Las fichas de dominó describieron un círculo en el aire y vinieron a caer sobre el polémico platista.

Se recogieron las fichas y comenzó nuevamente el juego. A poco.

—¿Qué tendremos para cenar?

—Tortilla de jamón.

—¡Sopa!

—Y sopa también.

—¡Sopa!

—Y mermelada de manzana.

—¡Sopa!

—Pero hombre, ¿a qué viene tanta ¡sopa!?

—¡Al revés!, ¡al revés!, ¡Paso!

—Ah, caramba, que pasas. Para otra vez que no se te olvide, se dice ¡Manolete!

—¡Vaya corrida que hay esta feria! Manolete, Arruza y Montani.

—Por mi como si quiere venir tu tía.

—¿No vas a ir?

—¿Pero se puede ir a los toros?

—Claro. A los toros siempre. A donde no se puede ir es a ver a los toreros.

—No, te comprendo. Como me aclaras.

—A eso voy. Los o tres días antes de la corrida se hace en la plaza lo que nosotros llamamos el desencajonamiento. ¿Lo entiendes?

—Naturalmente.

Aire, sol, alegría. Comicidad en las conversaciones.

—¡Hel tú, ¿vienes?

—¿A dónde?

—Al Marchal.

—No, no voy. Pero antes de llegar es-

tes, y dices si has llegado bueno y a la salud, y me dices además cuánto has tardado.

—¿Y dónde está la carta?

—Te la traes tú.

En la copa de un verde pino, hay una jaula con tres o cuatro pajarillos que revolotean y trinan como si hablaran entre sí. ¿Srá verdad que hablan los pájaros? ¿Se entienden ellos? Quizás hablan de nosotros, porque nos miran con insistencia.

Cómo corrían los días. Dentro de pocas otra vez al trabajo cotidiano. Dejaremos el campo, entraremos en la ciudad, y otra vez dispuestos a un año de trabajo, contentos, seguros de que, como ahora, sin de tener su compensación para el productor. ¡Arriba España!

J. Gil Hernández

CORRESPONDENCIA ABIERTA

CARTAS

Al Excmo. Sr. Gobernador civil, D. Manuel García del Olmo

Tengo el honor de dirigirme a V. E. para manifestarle las más expresivas gracias por el comportamiento que la Obra Sindical tiene con los productores, para pasar los diez días más felices de mi vida. Gracias a V. E. y a nuestro querido Alcalde, don Miguel Viciana, y a nuestro jefe don Miguel Juárez por ser escogido para estos diez días de felicidad y gozo.

El Guardia
Rafael Acosta

Camarada Delegado Provincial
de Sindicatos.

Obligado me encuentro a expresar mi sincero agradecimiento por el bienestar que he gozado en estos diez días de descanso en

la Residencia para productores, del Enix.

Camaradería, hermandad y buen trato es lo que he gozado, haciendo patente a mi vista la realidad del amor que prorroga la Falange.

Triste solamente de que hayan volado los días, he hago patente el recuerdo impercedero que guardará mi memoria de la gran tarea que realiza esta Obra Sindical de Educación y Descanso en el alma y corazón de cada productor.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Antonio Soler

Excmo. Sr. Gobernador Civil
de la Provincia.

Habiendo permanecido durante sus vacaciones en las que he observado un trato amable por el buen comportamiento de los

camaradas que en ésta se dirigen, me encuentro orgulloso de haber conocido a los camaradas tan cultos que para mí tienen mi mayor respeto.

Dios los colme de felicidad y restó de mucha salud para bien de España.

Excmo. Sr.: siempre, y hoy más que nunca nos tiene V. E. dispuestos a conseguir la paz con todos los desheredados de España.
¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Julio Salmerón

El camarada abajo firmante al Jefe Provincial y Gobernador Civil, D. Manuel García del Olmo, tiene el gusto de saludar a su despedida de esta Residencia por tan magna obra como viene haciendo por los productores de Almería y su provincia, obra que jamás olvidarán los que por aquí hayan tenido la suerte de pasar y admirar con el cariño y amabilidad con que en la Residencia se trata a los productores y en el plan de camaradería en que se viven estos días de descanso, nunca esperados por los productores. Obra que jamás podía ser esperada, pero nació un fundador que derramó su sangre por el bien de la clase trabajadora, la que jamás lo podrá olvidar y que ya empieza a dar su fruto.

Por lo que al jefe de la Residencia afecto no ha podido tener mayor afecto al designarlo para dicho cargo por el mucho cariño con que nos trata a todos y el buen servicio que tiene montado tanto de limpieza como de alimentación; todo marcha de una manera que es increíble.

Camaradas todos de Almería y su provincia: si queréis admirar la Obra de E. y D. pasar por esta Residencia. "Luz de Dios Calatrava".

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Angel Ruiz Díaz
Guardia Municipal

Excmo. Sr. Gobernador Civil
de la Provincia.

Habiendo permanecido en esta Residencia durante los diez días de vacaciones me siento orgulloso de la tranquilidad que disfrutamos todos los trabajadores y productores de Almería. Lo mismo por las comidas que por el tratamiento de la persona en la del jefe de la Residencia y el Jefe Prov. de la Obra.

Un millón de gracias a todos los de la Obra Sindical, porque ésta va en mayor escala cada día.

Gracias anticipadas de este productor que va con la alegría y la sonrisa en la boca y siempre gritando ¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Manuel Martínez

Habiendo permanecido durante sus vacaciones en esta Residencia el productor Antonio Luque Suárez, empleado del Municipio y compasido de las buenas comidas y del descanso que se obtiene en esta Residencia hace saber que jamás olvidará este productor el decir ¡Viva Franco!, por nunca los productores hemos disfrutado de lo que ahora disfrutamos de descanso y de buenas comidas.

Gracias efusivas.

Antonio Luque Suárez

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Mi estancia en la Residencia de Enix ha sido deliciosa por el cariño con que el jefe de la misma trata a los residenciados y la armonía, respeto y comprensión que ha existido en todos, quedando entusiasmado por el ambiente que aquí se respira de salud, paz y tranquilidad.

Juan Martínez

Muy complacido y entusiasmado he pasado unos días en la Residencia, por el cariño con que hemos sido tratados, todos los detalles cuidados y el respeto que todos nos hemos tenido y el sitio tan ameno para recobrar la tranquilidad, la calma y el reposo.

Manuel Requena

Tengo el honor de ponerles en conocimiento, cómo habiendo sido mi permanencia en esta Residencia un bienestar permanente de satisfacción, de reposo y de alegría en todos conceptos me encuentro agradecidísimo a la Obra de la Falange y de su glorioso Caudillo.
¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Juán Ruiz

Habiendo venido a esta Residencia el camarada Francisco Gil, estoy orgulloso por el buen tratamiento de los que dirigen esta Residencia y del descanso que se obtiene durante las vacaciones en ésta, que estoy muy bien atendido y respetado. Un millón de gracias, por todo lo expuesto.

Francisco Gil

Entre los productores de este cuarto turno no hay quien se destaca por su sencillez y buena bondad, como es el maestro Juan Martínez, y otro el Chato (así nombrado por su famosa nariz).

Entre otros detalles realizados en la Residencia se pueden mencionar las excursiones hechas al Marchal donde fué un grato día para todos, debajo de la famosa llamada de dicho pueblo. También se visitó las minas de plomo y se hizo la correspondiente visita al tío Bonifacio. Así han transcurrido los días de este cuarto turno hasta el día de su marcha.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Antonio G. Cantero

Camarada Jefe Nacional de Educación y Descanso.

El orgullo y la alegría que gozan los productores españoles en la Residencia de verano de esta Obra Sindical es tal, tan intensa que con unas pocas letras no se pueden definir. Sólo la Obra Sindical de Educación y Descanso consigue para los productores lo que ningún sistema social ha alcanzado. Llevando al satisfacción de un descanso feliz en la Residencia veraniega lo que se disfruta en esta Residencia no es para escribirlo sino para verlo.

No hay ningún productor que se vea enojado por estar aquí sino al contrario con la alegría puesta en los labios y con la gran tristeza de que se tienen que marchar. Las comidas no pueden ser mejores y el tratamiento no puede estar mejor. Entre los productores se ha celebrado un campeonato de dominó para entretenimiento de los mismos.

Al expresarle mi agradecimiento quiero hacérselo poniendo en mi garganta los gritos de ¡Arriba España! y ¡Viva Franco!

Antonio G. Cantero

Salí el día 2 de Agosto para la Residencia de Enix, muy contento y muy orgulloso con mis camaradas productores nos encontramos muy atendidos, muy agradecido por lo bien que lo he pasado.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Juan Pérez López

Mi permanencia en la Residencia de Enix ha sido muy grata dado el buen trato al que he sido tratado y al alimento sano y al bienestar que he disfrutado.

Por lo que me anticipo a dar al Jefe de la misma mis gracias más sinceras.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

EXCURSIONES

AL MARCHAL

Luce el sol espléndido. Mitiga el calor un fresco airecillo juguetón, que corretea gracioso e infantil cargado de aromas del campo.

En desayuno y al almuerzo, la carretera, ondulante, se despereza voluptuosa, con sus curvas armónicas y ofrece a cada paso una perspectiva de esperanza. Peñas ingentes, que en la noche tomán formas fantasmagóricas, le rinden el homenaje de una guardia eterna; árboles y barrancos tején, a sus costados, una sinfonía rítmica y vibrante. Baja el viento voluble y grácil, al fondo de los precipios y arranca notas profundas al eco grandioso de las honduras y en los árboles se quiebra suavemente para hacer sonar los trémolos dulcísimos de sus hojas. La carretera quiere agradecer este rendimiento y ensaya una sonrisa en sus portillos abiertos. Los montes, grandes y penzudos, calvos y serrios, la desdennan liberosos. Envidiosos en el fondo de su ágil continuidad. Empinada y modesta, la trocha que ahorra camino se ofrece humilde, como hermanita pobre, y empieza la subida jadeante. Animosos los jóvenes, penosamente los viejos, se corona, y otra vez la carretera.

El pueblecico enclavado en un valle vive, como todos los pueblos españoles, a la sombra de la Iglesia, que destaca la altivez de su torre en flecha hacia el cielo, mostrando a los hombres el término y fin de su existencia.

Una fuente rumorosa y también límpida y cristalina, ofrece dos chorros de un agua incomparable. Mientras se refresca el seco ganado, hay un descanso. Viene la mujer a llenar sus cántaros pudiendo su garbo y su destreza: uno en la cántara y otro, en

equilibrio que parece milagroso, sobre la cabeza. Una horriquilla, corriendo tras su madre luce su gracia infantil en saltos y cabriolas. Tras el descanso a las minas de plomo. Los obreros trabajan. Llegan las vagonetas deslizándose sobre el abismo por el cable. Luce el plomo en las piedras en iridaciones plateadas. Funcionan las máquinas. Se agitan el agua en los lavaderos y limpio de arena el mineral queda en los sequeros, como un trofeo de la voluntad y el trabajo del hombre.

El tío Bonifacio es ya popular. Visitar su casa y probar su vino (es) obligado para todos los turnos. Tiene aquí la aspereza de lo fundamental y la bondad de todo lo puro. Alegra y conforta... y emborracha.

Eufóricos y pimpantes volvimos a la alameda: bosquejamos de árboles que nos brinda la caricia de su sombra. Excitado el apetito por el buen vino y la delicia de comer en pleno campo, se consume la paella con frecuentes y casi totales repeticiones y los restos de los postres, agradecido y satisfecho el estómago, y repelido de vapores de cabeza, truecan su pacífica misión convirtiéndose en bélicos proyectiles. A todos los sectores, sirviendo los árboles de parapeto, se exhiben de la incruenta batalla y hasta el gorro del cocinero es volado irrespetuosamente. Risas, alegría, buen humor. La juventud y la vejez, promesa, y añoranza, se funden jubilosas. La vida es buena y grata y ahora no atormenta el trabajo ni las preocupaciones. Hay que gozar en estos diez días venturosos. Templos los ánimos, una charla solsegada en torno al jefe, y después pasada la fiesta al pueblo, a refrescar. Cuando el sol no calienta, en esa hora emocionante y melancólica de la oración de la tarde, el regreso a la Residencia, Casa de todos. Nido de fraternidad, función de sostén y a vivir.

Llega la noche serena y estrellada y el sueño va cerrando párpados, y callando in-

quietudes y los Angeles de la Guardia cantan a coro con voces de cielo:

¡Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Un Productor

Anuncios por palabras

NARICES EXTRAVIADAS

Se gratificará a la persona que entregue narices bien descontroladas, perdidas debajo de una cama en noche de pánico libre.

Su desconsolado dueño, D. Manuel Martínez.

CONTRA EL EXTREMISMO

Tómense unos polardos; guárdense durante el día, secretamente, y líntense con esópilo cuando el paciente duerma, infalible.

Nota: Se acentúa el efecto si al acostarse se relatan cuantos de miedo.

Dará razón D. José Navarro.

NOTA DE SOCIEDAD

Se encuentra totalmente restablecido del "taulo" que vino padeciendo, nuestro particular amigo D. Miguel Ruano, que ha hallado tan notable mejoría con un susto merrocotudo.

Policlitamos al paciente y a los autores.

NOTICIAS

TIRO FANTASMA

No es la bomba atómica, no; es peor. Su estallido es como el de un tiro, pero el efecto, ¡oh!, el efecto, es terrible.

Figúrense Vds.; nuestro buen amigo y camarada José García Tamayo dormía placidamente; soñaba con la guerra y los angelitos jugaban en torno suyo al "matarile". Más de pronto, una horrible detonación rompió el sueño de uno y el juego de los otros, y nuestro buen amigo sintió su carne herida. Lacerada con los proyectiles de la tremenda explosión. El ya había sufrido otras heridas. Pero ésta fué tan inesperada... Los perdigones, é; los notó perfectamente, penetraban en su carne. El no tenía armas y no pudo hacer frente a la agresión; porque era una agresión... estaba seguro. Y esperó, palpando sus carnes doloridas, a que surgiera la sangre abundante de las crueles heridas. Mas la sangre no caudía, el dolor no llegaba; la herida debió ser interna. ¡Qué inquietud! Y

segufan los disparos. ¡Cuerpo a tierra!, gritaba a sus compañeros, y valla a tocar la parte dolorida. No había sangre. ¿Qué será. Dios mío? Si al menos hubiera luz. ¡Cuidado, no moveros que me han herido! Deben ser bandidos. Y todos corrían debajo de las camas, las pañzas pegadas al suelo, los ojos desorbitados, térmulas las manos, habbucientes las voces, entzados los cabellos... ¡Dios santo, qué crueldad! Atraer a hombres indefensos. Qué noche tan trágica. Y nuestro buen amigo Tamayo sin poder apreciar la gravedad de sus heridas. Estaba seguro que los perdigones cubrían herido sus carnes. El había estado herido otras veces y sintió el mismo efecto antes. Y la sangre no corría caliente por su piel. ¿Qué será. Dios santo? Qué angustia. ¡Cuidado que disparan desde las ventanas! Parápetos de colchones vingan colchones. ¡Qué horror! Noche dantesca. Espantosa. H'sandroponoge'ésante.

A; fin parece llegar la calma. El Jefe, va-etrosamente, pistola en mano y intraca en ristre, visita las habitaciones, y contempla conpungido los terribles estragos causados en las mismas; gentes prudentes debajo de las camas, avisados estratagemas en los rincones, animosos jóvenes a rastras por los parrillos y prendas ligeramente manchadas. Cuanto desastre. Maldición sobre quien lo produjo.

Llegaba la hora en que nuestro buen amigo iba a descansar. Viene la luz. Impaciente —es natural, señores— miró sus ropas, palpó sus carnes, escribió sus miembros, y nada. ¡Estaba indemne! ¡Y los perdigones? ¡Y la heridas? ¡Y la sangre? ¡Dios mío, si él había sentido la desgarradura de la carne! Se volvía loco. No pudo dormir. Se agitaba demente en la cama sin poder desentrañar el misterio. Ni era posible. Casi podía asegurar que había visto la mano criminal introducirse cautelosamente por la ventana y el fogonazo pavoroso y la detonación estrépitoso. ¿Cómo sería posible aquella lesión? El debía estar herido. Y no llegaba el sueño. ¿Cómo había de llegar con aquella duda torpente! ¿Era tiro? ¿No era tiro?

El alba, misericordiosa, trajo una luz a su cerebro. Quedó concentrado largo tiempo en su interior. Fijos los ojos en el techo, anhelante la respiración, crispadas las manos en la frente ardonosa y nació la idea, la respuesta a sus perplejidades y angustias.

¡Aquello era un arma secreta!

¡¡El Tiro Fantasma!!

¿Cuáles serían sus efectos?

Los inmediatos concluyeron con el estriar de una cadena y el estrépito del agua que se apresuraba vertiginosa en un lugar secreto.

R. Quiñero López

DEPORTES



En la Residencia se han venido celebrando dos campeonatos, uno relámpago y otros más duros y de más golpes.

Fue el primero el de Damas jugado por eliminatoria entre ocho productores, quedando campeón del mismo, el camarada Angel Ruiz Díaz, con premio valorado en 20 pesetas. También el Subcampeón camarada Antonio Arenas recogió un premio valorado en 10 pesetas.

El Campeonato de Dominó, jugado entre ocho parejas, quedó vencedora de forma por las camaradas José Jiménez Gómez y Angel Ruiz Díaz, ganando el segundo premio la pareja de los camaradas Manuel Requena y Juan Martínez.

La pareja campeón tuvo un premio valorado en 30 pesetas y la Subcampeón otro valorado en 20 pesetas.